



4. O como me contenta con la perfeccion que escribe V. P. á Esperanza; porque Cartas que se han de vér, es bien venir así, y an para él mesmo. Y como tiene V. P. (en lo que dice que es menester para la Reforma) grandíssima razon, que no se han de conquistar las almas á fuerza de armas, como los cuerpos. Dios me le guarde, que harto contenta me tiene. Para encomendarle mucho á Dios querría ser muy buena, digo para que me aproveche los deséos y ánimo: nunca le hállo cobarde, gloria à Dios, sino es en cosas de Pablo. ¡O pues lo que se regala Angela con el sentimiento que muestra en una plana, despues de escrita una Carta que le embió! Dice, que le quisiera besar muchas veces las manos, y que le diga á V. P. que bien puede estar sin pena.

Indina hija y súdita de V. P.

Teresa de Jesus.

### NOTAS.

1. EL Original de esta Carta se venera en Cataluña en nuestras Religiosas de Mataró, él dà á entender que era mas larga la Carta: pero el tiempo nos ha privado de su doctrina. Escribióse el dia 9. de Enero del año de 77. estando la Santa en Toledo, y el P. Gracian en Andalucía.

2. En el número 1. le agradece con bendiciones la Carta que la embió por médio del Padre Mariano; porque tres dias antes había recibido otra, que la puso en el gran cuidado que dice. Era entonces este gran Padre el hombre de la Casa, y viéndole en peligro, era preciso que hasta el corazon de Santa Teresa se estremeciera. ¿pero con que frases tan tier-

tiernas manifiesta el conténto de su alívio, y con qué voces tan dulces declara su agradecimiento al deseado aviso? Es cierto que fue la Santa singular en su language, y sin afectacion facunda y eloqüente: eran sus palabras, como dixo Solomón, un panal de miel destilado por el caño de su pluma celestial.

3. En el número 2. se compadece de las muchas ocupaciones de su amado hijo y padre, previniéndole la moderacion, porque no pierda la salud. Y para que escarmiente en cabeza agena, le dice: *Que hay muchas cabezas perdidas en la Compañía, por dárse á mucho trabajo.* Noble exemplar de operarios de la viña del Señor era aquel Instituto, y podemos calificar de dichas las cabezas que se pierden por cumplir con su ministerio. Aunque es muy prudente la prevencion, porque siempre consiste en el médio la virtud moral.

4. Debía de ser aquella ocupacion alguno de los muchos tratados que escribió aquel sábio Padre, que siempre estaba pensando en asuntos graves de la gloria de Dios y bien de las almas: con todo le procura moderar la Santa su nimio trabajo, diciéndole que no quiera milagros. A esto alude aquel *sobrenatural*, como que parece cosa milagrosa, que estando enfermo pueda dedicarse á estudiar y á escribir.

5. En el num. 3. parece la notició Gracian, como Visitador que era de varios Conventos, las quiebras que hallaría en algunos de Religiosas, lo que lloraba la Santa, que deseaba á todas Santas. Propónele como remedio específico y probado el ponerlas buenos Confesores, que ayuden á las órdenes del Reformador, alegando lo executado en la Encarnacion, que aún con estar allí una Santa Teresa por Prelada, adelantaba poco, hasta que llevó los Confesores Descalzos. Previene su prudencia al mismo tiempo, que no vayan otros á deshacer lo que los buenos hacen, y à destruir lo que los sábios edifican. Si la Santa llevara adelante aquel distamen mal entendido, que la han prohijado de la libertad, mal pudiera hacer esta prevencion. Acaben todos de entender, que como sábia mudó de consejo, y se harán gran favor, adornando sus entendimientos con los bellos esmaltes de la verdad.

6. Añade el mismo remedio á los Monasterios, á donde hubiessen de ir á reformar sus Descalzas, si quiere coger el deseado fruto. Yá estaban á este fin tres en Paterna, y se pensaba á peticion del Señor Nuncio y Obispos, que fuessen otras á otros Conventos, como se vé en la Carta XXIII. y LXXXIV. del tom. 2. Para el Convento de que hablaría el zeloso Visitador propone la Santa uno, á quien conocía por Cartas, que era Varon espiritual. A lo que se colige parece ser de nuestros Padres Observantes; aunque no tenemos mas noticia de la que nos dá la Santa de su nombre y virtud.

7. A la luz de esta doctrina celestial se vé quanto importa un buen

Confessor para las almas que tratan de perfeccion, Bien experimentó la Santa esta suma importancia, y como la costaron tanto los Confesores, no cesa en sus Escritos de publicar el aprecio y valor de los buenos. De mil uno decía el Maestro Avila; y San Francisco de Sales apenas hallaba uno de diez mil. No hay que estrañar, pues segun el Cardenal Berulio, es mas difícil dirigir una alma, que gobernar el mundo entero. De aquí infiere muy bien el docto y zeloso Cónquina la grave obligacion de todo Christiano á elegir Confessor docto y el mas idóneo: esto es aquel que lo fuere segun su parecer imparcial, ó en la opinion comun, assí como se busca el mejor Médico y Abogado para los negocios de menos entidad. Y siendo el de la salvacion el único negócio, como dixo quien á todos la deséa, justo es que todos busquen de veras quien se lo enséne mejor. Temo que ya se buscan mas al gusto que al provecho los Confesores. Pero cuidado almas, no se hallen al fin burladas: pues aún en lo corporal lo que mas se gusta suele aprovechar menos, y pagar con dispendio de la salud el gusto que se tomó en el manjar.

8. En el número 4. se complace del estilo con que escribió Gracian á Esperanza, que era la misma Santa, sin duda le había encargado que en sus Cartas moderasse el afecto espiritual de su cariñosa satisfaccion, dictándolas como si todo el mundo las hubiera de vér. Nunca faltan algunos que acechen á los Santos, ni á la Santa y Venerable Gracian faltaron con su poco ó con su mucho de emulacion sobre á quien quería mas. Si viviera hoy tambien la hubiera, que no era de perder lo particular de tan santo amor. El P. Mariano llevó la Carta á la Santa, ésta por complacerle, se vería precisada á mostrársela, y vea aquí entre los hijos la guerra publicada; si escribiera Gracian como hijo *querido* que puso en otra; y como no lo trahía, se alegra la Madre amable, amada, y amante de sus hijos por la union, paz y quietud de todos.

9. Dá despues, ó aprueba un excelente dictamen de gobierno y reformacion, y prosigue con otras expresiones de humildad y gratitud. Luego dice que no la falta ánimo sino en cosas de Pablo: esto es, quando veía á Gracian en tribulaciones, trabajos y peligros, que fueron muchos los de aquellos dos años.

10. En fin, le agradece lo que la consoló con la plana de otra Carta, y aunque ignoramos su contenido, no dudamos sería muy espiritual y tocante á la direccion interior de la Santa. Habíasele asignado el Señor para su Maestro, y hallaba en su magisterio el consuelo, como dado del Cielo.

## CARTA XXV.

AL MISMO PADRE Fr. GERONYMO GRACIAN  
de la Madre de Dios. Sexta.

## JESUS.



EA con V. P. mi Padre, el Espíritu Santo. Dos Cartas de V. P. he recibido poco há, la que escribió el dia de Carrastollendas, y otra á donde venía la del Pastor para las hermanas. Plega á Dios le vistamos tan bien como él lo pinta; mas harto mas créo será lo que nos dá, que lo que darémos.

2. El Quadernito tambien está muy bueno. No sé como dice Pablo que no sabe de uniones: que aquella escuridad clara y ímpetus dà à entender lo contrario; sino que despues como se passa, y no es lo ordinario, no se acaba de entender. Harta envidia tengo las almas que ha de aprovechar; y lástima de verme aquí sin hacer mas de comer y dormir, y hablar en estos Padres, nuestros hermanos, porque siempre hay ocasion, como verá en esse papel, que he dicho á la